



BOLETIN No. 116

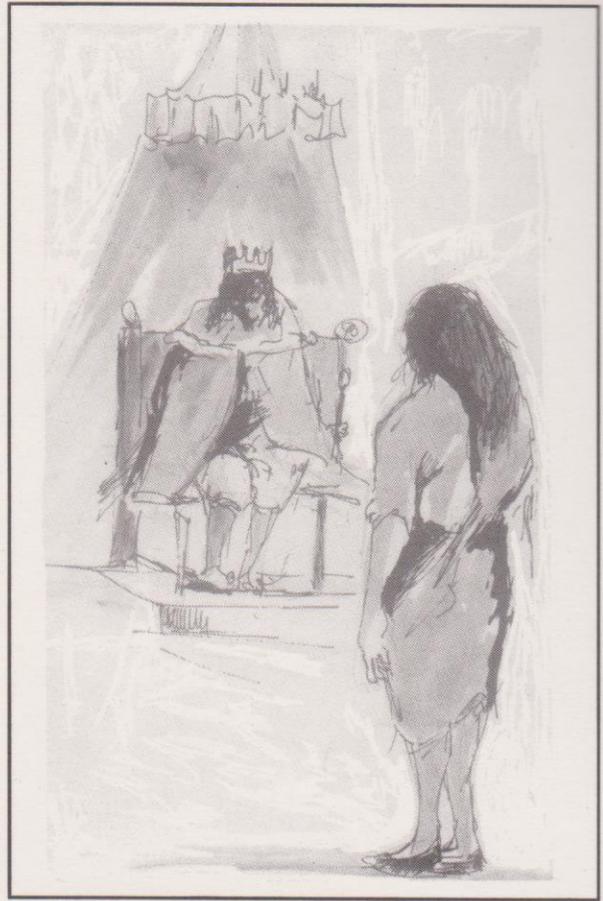
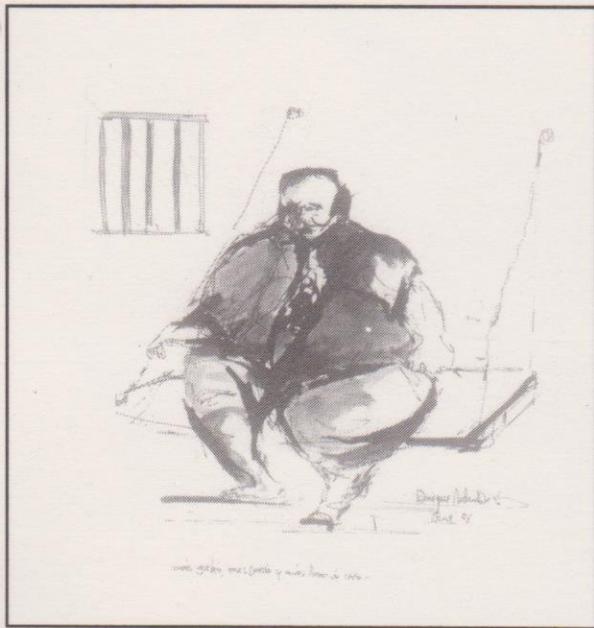
Antiguos cuentos populares de magia y encantamiento en la tradición oral guatemalteca

Celso A. Lara Figueroa

CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLÓRICOS



UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA



Ilustraciones de cubierta e interiores:
Tintas de Enrique Anleu Díaz 1,998.

Antiguos cuentos populares de magia y encantamiento en la tradición oral guatemalteca

Celso A. Lara Figueroa

INTRODUCCION

Los cuentos que a continuación se transcriben, forman parte de una herencia tradicional muy amplia, que a través de la vía oral y la tradición, se han transmitido de generación en generación en distintas partes de Guatemala, y que durante largos años, a partir de 1996, hemos ido recogiendo de boca de los propios cuenteros con aparatos magnetofónicos para mayor fidelidad. Se ha recorrido casi todo el Oriente del país, de donde proviene la muestra de cuentos que se ofrece ahora. La transcripción de los mismos¹ es totalmente fiel al habla del informante. Hemos tratado de consignar una siere de signos convencionales -utilizados en otras oportunidades- (Cfr. otros trabajos

del autor sobre el tema publicados en México, Guatemala, Venezuela y Ecuador), y que hoy se vuelven a poner en práctica.

Es decir, que lo único que hemos realizado, ha sido trasladar de la cinta magnetofónica al papel la intensidad de la narración y aún, los gestos y modales propios del narrador con la intención que estos cuentos conservan toda su oralidad y tradicionalidad, pues son testimonios de la creatividad del campesino guatemalteco. Nuestra intención, es, pues, dejar plasmado en el papel un fenómeno antropológico que de otra manera se ha de extinguir por sus propias características orales e históricas.

Los *cuentos de adivinanza* que hoy ofrecemos forman parte de un



Así como con palabras encantadas

1 Agradezco la colaboración en la transcripción preliminar de estos cuentos al personal de apoyo del Centro de Estudios Folklóricos.



tipo particular de cuentos de tipo indoeuropeo, pero que también se encontraban en mesoamérica prehispánica antes del arribo de los europeos.

Estos cuentos representan en su mayor vigor este mestizaje, y sobre todo son un documento de permanencia de antiguas formas de comunicación. Más adelante haremos un estudio más amplio sobre el particular.

TRANSCRIPCIÓN DE LOS CUENTOS

La Adivinanza

Sinopsis

Una joven que se ocupaba en los servicios domésticos del palacio real, se percató un día de que su padre necesitaba un empleo ya que era muy pobre. Entonces se dirigió al monarca y le solicitó un trabajo para su progenitor. El rey accedió y el padre es puesto a cuidar terneros.

En una ocasión este hombre extravió un ternero y por tal razón fue puesto en la cárcel prohibiéndole tomar alimentos por orden del rey; el cual dijo a la muchacha que su padre sería perdonado cuando apareciese el ternero. Entonces la joven, que por ese tiempo estaba criando un niño, viendo que su padre moría de hambre, extraía diariamente una copa de leche de su pecho y se la llevaba para que se alimentase. De manera que, ante la admiración del

monarca, el señor lejos de consumirse y adelgazar, se puso robusto y fuerte.

Pasó algún tiempo y la muchacha deseosa de saber la forma cómo lograría sacar a su padre del encierro en que se encontraba, se dirigió al rey y lo interrogó, a lo cual éste respondió que ella debía pronunciar un acertijo y que si él no lo lograba adivinar, el señor quedaría en libertad. Al oír esto, la joven pasó muchas noches meditando una adivinanza bastante complicada a fin de que el monarca fuera incapaz de resolverla. Cuando la encontró, se presentó ante el rey y dijo una adivinanza que éste no pudo contestar y de esta manera el padre

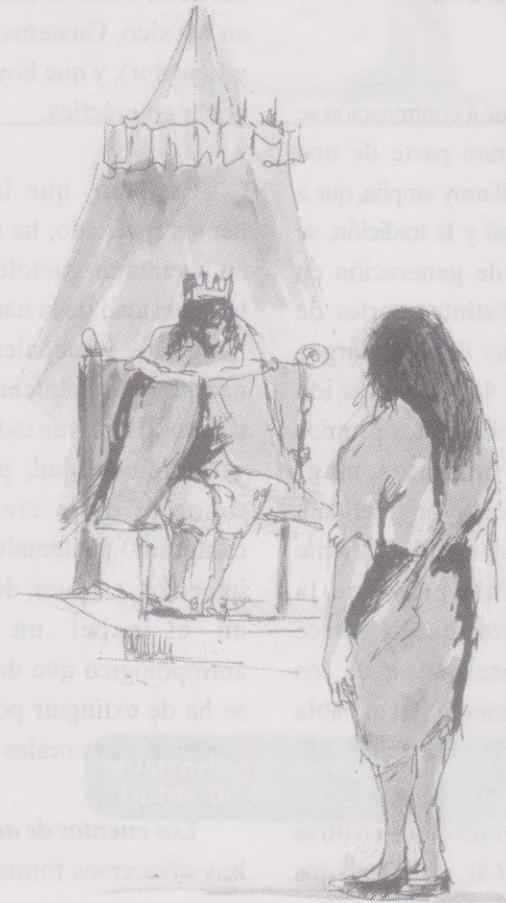
de la joven quedó libre.

Cuento:

«Esta era una vez, había un rey y... que tenía por empleada a una señora que hacía los oficios domésticos; el padre de esta muchacha, se quedó sin empleo y... la muchacha tuvo que pedirle al rey que le diera trabajo a su papá.

El rey le contestó que no tenía trabajo para él, únicamente el de corralero, si el señor lo aceptaba, con mucho gusto se lo daría.

El señor, como era tanta la necesidad, al verse sin empleo aceptó es... este trabajo, y entonces, una tarde de... de tantas, se le perdió



uno de los... terneros que él tenía que cuidar.

El rey se indignó mucho y lo apresó y luego... eh... la muchacha viendo que su papá estaba preso y tenía tantos hermanitos que no... no podía sostenerlos ella, le suplicaba al rey que lo dejara libre, pero el rey le dijo que eso era imposible, porque tenía que castigarlo.

Eh... Entonces una vez, la muchacha no hallaba qué hacer de dice qué le dijo al rey que que... que le pusiera a ver qué tenía que hacer ella para que su papá saliera libre.

Y le dijo el rey que... nuevamente que lo único que tenía que hacer era incotrar el ternero que se le había perdido para poder salir libre y como el rey prohibió terminantemente a los demás empleados que se le llevara comida y agua a este señor, la mu... la señora pues... la hija del señor que estaba preso, que estaba criando a una criatura; entonces ella viendo que su papá se moría de hambre, eh... todos los días se extraía de su pecho, una copita de leche... y se la llevaba al señor, a escondidas de todos los empleados y del señor rey. Eh... Un día el señor rey se... se admiró pues de ver que'l señor, lejos de irse consumiendo, de ir adelgazando y... envejeciendo, iba poniéndose cada día más galán, más gordo y más lleno de vida. Entonces... Pero, no pudo hacer nada, porque les pregunto a sus empleados que si le estaban dando de comer y ellos le dijeron que no.

Entonces, después transcurrió el tiempo y el señor en la cárcel todavía. De repente le volvió a decir la señora al... señor rey que cómo hacía para que su padre saliera de preso, que ya había cumplido su condena. Entonces, dice que le dijo el rey:

-Mirá, lo único que podemos hacer es, que tú me vas a decir una adivinanza. Si yo te la adivino, tu papá no saldrá libre, pero si yo no te la adivino, tu papá estará puesto en libertad.

Entonces, vino la muchacha y dice que dijo:

-¿Pero cómo voy hacer yo para que el señor rey no me adivine una adivinanza, si yo creo que todo ser es tan poderoso que todas las pueden contestar?

Y se pasó noches enteras componiendo una, a ver como le salía, ¿verdad?. Entonces, por fin se decidió a decirle esta:

**En un tiempo fui hija,
ahora soy madre
criando a hijo ajeno,
marido de mi madre.**

Eh... Entonces la muchacha, al estar ya arreglada su adivinanza, al día siguiente llegó donde el señor rey y se la dijo y el señor rey pues, no se la adivinó y así fue como se quedó en libertad al padre de'sta señora.

(Solamente.)» (Inf. 1)

1.2 Pan mató a Panda

Sinopsis

Había una vez una señora que tenía un hijo, el cual decidió un día salir a buscarse la vida. Su madre, suponiendo que el destino de éste no sería dichoso, le envenena el pan que llevaba para alimentarse a fin de que muriera pronto y no sufriera más.

El muchacho parte con la única compañía de su yegua llamada Panda. En el camino, el joven, compadecido de ella, le da de comer el alimento sucediendo que ésta muere de inmediato. Al ver esto el joven dijo con tristeza: «Pan mató a Panda».

Luego, observó volar unos zopes, tomó su escopeta y les disparó, pero no mató a ninguno de ellos sino que a un conejo que casualmente iba de paso; entonces dijo: «Apunté'l que ví, y maté el que no ví». Después siguió su camino, llegó a un pueblo, entró a la iglesia, tomó la Biblia y le prendió fuego y con estas llamas asó el conejo y dijo: «Asé carne con palabras sagradas».

Más tarde se fue a la montaña, se subió a un árbol y se introdujo en un hueco de éste que tenía un poco de agua, y dijo: «Aquí me como mi carnita, ya qui hay agua 'aquí.»

Por último, el joven comió la carne y bebió el agua..





más gorda, más gorda y más llena de vida -

Cuento

«Pan mató a Panda, mató a siete; apunté'l que vi, y maté'l que no vi. Asé carne con palabras sagradas, y bebí agua en el aire.

(Bueno ahora va la respuesta) - dice el cuentero-

(Ahora deme la respuesta, pues) -dice el recolector-

Este'ra una se'... este'ra una señora que tenía un su hijo, ¿veá?, pero ya grandecito d'edá(d). Entonce' vino la mu', ella ¿veá?, le dijo que buscara, que se fuera que buscara su vida, ¿'eá? (verdad), que se juera.

Ella por tal de que nunca el pobre... no sufriera en la montaña en el camino, le compuso unos tres

panes envenana'os. Entonces montó una su yegua que le llamaba Panda.

El muy compadeci'o ie la yegua, dijo:

-Pobre mi yegua le voy a dar los panes para q'ella se los coma, -dijo-, aunque no me coma yo lo'(s) panes.

Se lo dió. Entonce' murió la yegua. 'tonce' (entonces) por eso dice a: «**Pan mató a'i, Pan mató Panda**».

El de tristeza, de que 'bía muerto su yegua, se quedó senta'o sobre de una piedra; en eso vió una **multitú'(d)** de zopes que estaban ¿veá? Vino él, agarró la escopeta, y le apuntó a los zopes. Resulta que no le apuntó los zopes... sino que le pegó un conejo. De ahí (d)'ice: « el que no vi **Apunté'l que vi, y maté el que no vi** ». Porque'l apuntó los zopes, y el conejo que no lo 'bía visto fue'l que mató.



Asé carne con palabras sagradas



Tonce' vino y lo peló, lo a', si que lo llevó **pela'o**, pasó por una población, **'onde 'bía habido** un terremoto. Y penetró a una iglesia, y **'onde** había entonces, había las sagradas escrituras, **¿Veá? Vino él** y les pegó fuego, y ahí con las sagradas escrituras, asó su carne. Per eso dice «Asé carnes con palabras sagradas».

A (g)'arró su ped(d)'acito 'e carne él **¿veá?** y se, se fue internando entre la montaña. Subió a un árbol, huyendo de los animales para dormir. Ese árbol tenía un hueco, y en ese hueco, **'bía agua**, en eso **'bía agua**. Entonce' vino **¿veá?** y dijo:

-Aquí me como mi carnita, ya qui hay agua 'quí. Comió la carnita y **'ibió** (bebió) agua. **Bibía** (bebía) agua en el aire (sí, pues).

(es, ese's la explicación)

(Esa es la explicación.)» (Inf. 2).

Las Tres Adivinanzas

Sinopsis

Existió en una ciudad un rey que tenía un hija en edad de contraer nupcias; entonces con la intención de casarla mandó a divulgar por todo el reino que aquel a quien la princesa fuera incapaz de resolver una adivinanza, ese sería el futuro esposo de su hija.

La noticia llegó a oídos de tres hermanos, de los cuales el menor era «algo ido de la mente». Los hermanos mayores salen muy entusiasmados hacia el palacio, interrogan a la princesa con muchas adivinanzas, pero ésta era tan astuta que no fue fácilmente conquistada. De manera que los dos jóvenes no tuvieron otro remedio que regresar a su casa tristemente.

El tercer hermano dispone enfrentarse a la perspicaz princesa, de la forma siguiente: tenía esta joven una yegua que estaba a punto de parir, vino entonces; la mató, le sacó el potro y lo alimentó con «*pacha*» hasta que estuvo en edad de montarse. Luego pensó: «vengo en potro que no ha nacido, y en yegua que no ha parido.»

Pero sucedió que la madre del joven bobo creía que éste no sería capaz de pronunciar un acertijo suficientemente difícil ante la princesa, de manera que envenenó los panes de su hijo, ya que prefería verlo muerto antes que prisionero.

Camino a palacio, el joven otorga un trozo de pan a su perra llamada Panda, la cual muere en seguida. Luego, siete zopes picaron a Panda, pero debido a que ésta estaba envenenada también murieron. Entonces el muchacho pensó una adivinanza: «Pan mató a Panda y Panda mató a siete.»

Más tarde sintió mucha sed y no teniendo agua para beber, recogió el sudor de su potro en un

guacal y lo tomó, entonces planeó otra adivinanza: «Tomé agua, ni caída, ni llovida, ni nacida de la tierra.»

Después, encontró a una liebre, sacó su escopeta, le disparó pero no la mató a ella, sino a un tacuazín, de donde dedujo otra adivinanza: «le tiré al que vide y maté al que no vide.» Y con ésta completó sus adivinanzas.

Al llegar al palacio, lo hicieron entrar y ante la princesa pronunció todas las adivinanzas que había preparado; de las cuales ninguna fue respondida, por lo que el rey ordenó el matrimonio de ambos. Sin embargo, el mudo fue encerrado en un cuarto, a donde llegaron a sobornarlo tres sirvientas durante tres noches consecutivas por orden de la princesa a fin de averiguar la respuesta a los acertijos. De tal forma que cuando el joven fue llevado de nuevo ante la hija del monarca e hizo las tres preguntas, éstas fueron resueltas, entonces el rey ordenó su pronto encarcelamiento.

Cuando, el joven estaba en la cárcel, se le apareció una guitarra, se puso a tocarla y súbitamente árboles y presos se pusieron a bailar. Al ver esto los guardias dieron parte al rey de lo que estaba aconteciendo. El rey quiso comprobar el hecho con sus propios sentidos y se dirigió a la cárcel, se sentó en su silla real y ordenó al bobo tocar la guitarra, el cual así lo hizo. Repentinamente la silla comenzó a



bailar con todo y rey de tal manera que éste pidió que se detuviera de inmediato, pero el bobo se negó, diciendo que dejaría de tocar en el momento en que se le permitiera casarse con la princesa y cuando se dejaran libres a todos los presos que iban a ser fusilados al siguiente día. El rey, no muy contento, se vió obligado a acceder y finalmente, las peticiones del joven fueron cumplidas.

Cuento

«Había una vez, eh... una ciudad' de un que había un rey ¿veá? tenía una... una hija. Viene y... el rey mandó un aviso a todas las demás ciudades, a que... si hubiese alguien que... le dijera una... adivi... una adivinanza a la niña, que la niña se la aceptara, ó que digamos no se la adivinara que con él se casaría.

Pues viene así empezó una vez que habían tres hermanos, y de los tres hermanos había uno que era bastante... ido de la mente. Y... se dedicaron pues a ir los... los dos hermanos antiguos primero, y a decir sus adivinanzas. Ya' stando en el palacio del rey, ellos dijeron su adivinanza, y to'as las adivinanzas que ellos dijeron, ehh... la princesa se las... a'i (aceptó), aceptó, adivinó todas las adivinanzas. Entonces éstos prácticamente regresaron a la casa meros tristes, y ya solo... el... hermano menor (el, ido) ido de la mente, había quedado nada más; entonces este hermanos más

pequeño tenía un... una yegua, veá, que estaba ya tener un, una cría. Viene y... se puso a pensar este... este tonto veá, a que él iba' ir a... 'ecir su adivinanza. Pero entonce' le vino la mamá y le dijo que cómo iba' ser eso, que sus hermanos que' ran acti... que eran bien activos que... les 'iban reprocha'o, 'bian adivinado las adivinanzas que ellos 'bian dicho.

Entonces en ese tiempo dice que... el día que' iba' parir la... yegua, el la mató, y lé sacó el potro; viene y... lo mantuvo con pacha, y que llegó a grande el potro, de mon... ya de montarlo; ento'es ya cuando él, pensó que ya el potro aguantaba con él, del... del cuero de la... de la yegua, hizo la'l'barda, se la puso al potro y se montó, y se fue.

Tonce' como la mamá que no... que... quería, pues que no... que'l no fuera porque to'os los que iban a' ar la adivinanza, iban caer presos veá. Entonces, ella por... (defenderlo) por defenderlo, le preparó dice, unos panes, y se los metió entre las alforjas, pero esos panes iban envenenados. En la hora que el comiese los panes, él se moría. Porque la mamá es... prefería que mueriera así, y que no fuera... (a ser preso) a ser preso. Viene entonce', él se fue y llevaba una perra que se llevaba Panda. Allá' delante dice que le dió hambre, se bajó del potro y se quizo haber comido los panes, los sacó de las arganillas y entonce' viene y sacó el pan pero no lo probó él no que

agarró un pedazo, y se lo tiró a la perra, di', viene la perra se lo comió, ya fue comiéndose, el, el pedazo de pan y cayendo muerta la, la perra dice. Entonce' dijo él que'l pan estaba envenenado, y... y como el potro iba bien cansado, dieron un poco de tiempo, ba... bajaron dice, siete zopes, y a... a... comerse a, a la perra, y los siete zopes al picar a la perra se murieron; to'es ahí, cómo arregló el la adivinanza.

-Ya tengo la primera adivinanza, es que dijo él. «Pan mató a Panda y Panda mató a siete», esa es la primera es que dijo él veá.

Y se fue. Más adelante 'ice que ya se ahogaba de la se'. Y... onde no hallaba agua dice que sacó un guacal que llevaba y escurrió el sudor del potro, y llenó el guacal de sudor y ese se lo tomó. Tonce dijo él:

-Esta es otra adivinanza «Tomé agua, ni, ni, caída de s... ni llovidiza, ni nacida de la tierra, es que di', esa es otra adivinanza.

Allí siguió caminando, más adelante dice que incontró dice, un... una liebre... y la, sacó la escopeta y le tiró dice, y no le pegó a la liebre dice, y no que le... le, le pegó a un tacuazín, tonces que dijo él:

-Esta es otra adivinanza «le tiré al que vide y maté al que no vide».

Esa eran las tres adivinanzas, y así llegó, sucesivamente llegó al palacio, y lo'e... lo'e...Lo'e...



estaban todos dice ahí que... aquella reunión, que to'os iban a 'edir su'adivanzas; cuando entonces' ice que llegó él y como ni modo esa era la... la consigna que tenía veá, la reina de aceptar a todo mundo que iba a se... a... a decir su adivinanza (a participar) a participar con su adivinanza, sí, y lo pasaron a él di'e todo... todo'echo... 'i'una vez de un desastre, dice veá, como era ido de la mente, iba pobrecito, pué llegó y pidió permiso, entró.

-Pase adelante es que le dijo, y vamos a ver que adivanzas tiene es que le dijo, me traes ahora.

-Pues, mire niña es que le dijo, fijese bien, es que le dijo, le voa decir ahorita la primera: Niña tome su vino, es que le dijo cómo ave que llega a su nido, vengo en potro que no ha nacido, ni en yegua que no ha parido, es que le dijo.

Y comenzó la niña dice a buscar en su libro de donde tenía to'as adivanzas, y no la'icontró, y va de buscar y no lo incontró, dice:

-Repítamelo otra vuelta es que le dijo.

-Fíjese bien es que le dijo:

Niña tome su vino
Cómo ave que llega a su nido
Vengo en potro que no ha nacido
Ni en yegua que no ha parido, es que le dijo.

Y va de buscar'e y no encontró.

-Y la otra cual es.

-Tomé agua ni nacida ni llovidiza, es que le dijo

-Ah, y cual es la otra, e'le'i'

Fíjese es que le dijo: Pan mató a Panda y Panda mató a siete.

-Qué's'es la, la'otra adivinanza.

-Sí señor.

Y va de buscar, y los vo'o repetir. Pues dice que cuando, ella se sintió que ya le... que no, no, no, no daba con las adivanzas, eehh... pegó el campanazo, llegó el rey. Vino el rey, i'jo:

-Qué te pasa hija, es que le dijo.

-Me han ganado papi, es que le dijo, éste.

-Y quién.

-Este mundo, es que le dijo.

-Y cómo va'ser eso, es que le dijo, que'ste mudo, es... vamos a ver yo s... talvez le adivino, di... decímelas a mí, es que le dijo.

-'Stá bueno señor, es que le dijo.

Le comeniza decir:

-Fíjese bien pues: niña tome su vino, es que le dijo, cómo ave que

llega a su nido, vengo en potro que no ha nacido, ni en yegua que no ha parido, es que le dijo.

Y no la adivinó.

-Qué rara esa adivinanza, es que le dijo, stá muy costosa de adivinar. ora, y cuál es la otra.

-Pan mató a Panda, es que le dijo, y Panda mató a siete.

No la adivinó tampoco.

-Y la otra.

-Tomé agua, ni nacida ni llovidiza, es que le dijo.

En fin que no le adivi... no, no adivinaron esa adivanzas, entonces:

-Tú te casas con mi niña, es que le dijo.

-Pero papi, es que le dijo, en otra oportunidad porque cómo va ser eso que me vo'a casar yo con... con éste habiendo tantos allí, podemos 'de'scoger.

Así fue'l... el... (convenio) el convenio, es que le dijo, y así tú tienes que casar.

-Bueno, pero siquiera una oportunidad.

-Pues, van a... antes de que se casen, cre' va dormir él, es que le 'ijo, aparte.



Y lo dejaron en, en un cuarto, dice, endividual del palacio. Entonce, viene la, la niña, 'ice, y conquistó las, a las tres criadas que habían en el palacio, a que conqui... lo conquistaran dice, para que... sacárle las adivinanzas.

Y así fue, sucesivamente cuando 'ice que llegó la primera una noche, y le, se lo fue a conquistar a que le dijera la adivinanza y todo eso, y... a cambio de... de... cua'quiella podía hacer cualquier cosa por él (...). Pues así suc'ivamente siguió, hasta... que le sacó la adivinanza; le dijo que él'bía... matado la yegua antes de que tuviese el potro, y... y crió el potro él, con, con pacha, y, y que... de la'ibarda de pué'digamos de, del'la piel de la yegua había sacado la'albarda y después lleo el potro a grande y de y de ahí sucesivamente había llegado a decir la'adivinanza, montando sobre el animal que no había nacido.

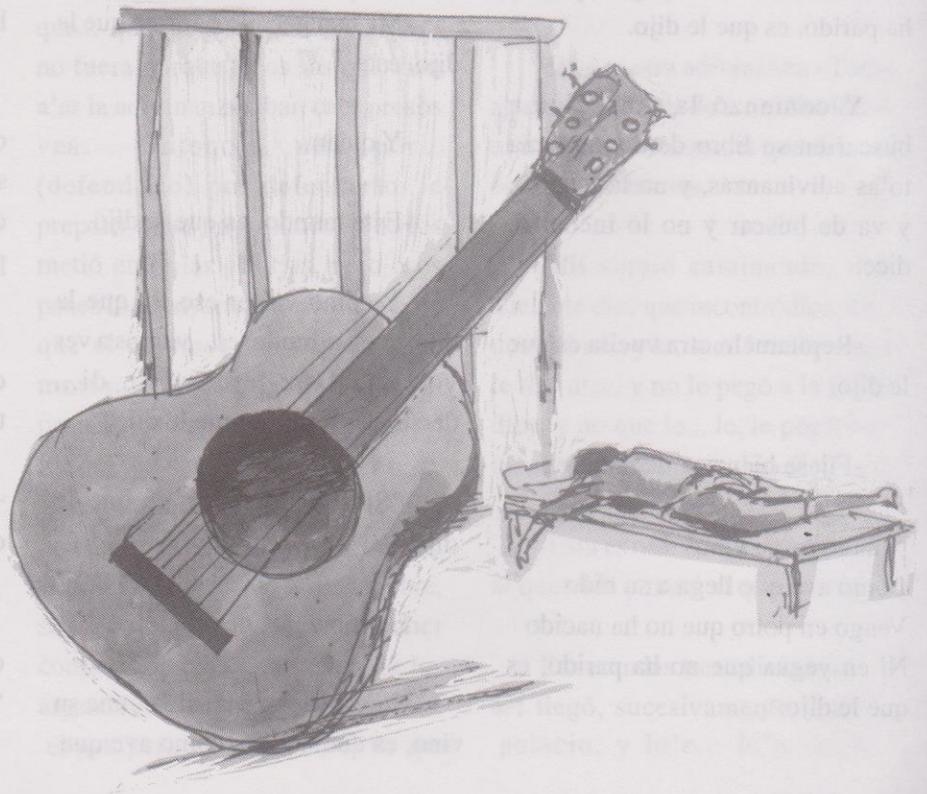
Entonces, la siguiente noche, llegó la segunda y, lo mismo, en las mismas condiciones, hasta que lle'ó a cabo de sacarle la segunda; y la respuesta era, de la adivinaza, en que la mamá 'bía echado sus panes, envenenados para que'l mur... muriese antes de que... de que él fuera apresado, pero como él se puso a pensar primero a no comerse el pan, lo que lo...a...agarró un pedazo y se lo tiró a la perra que se llamaba Panda y estaperra se murió al comerse el pan. Entonce'di'allí, él se quedó un rato, cayeron siete zopes. Tonce' ahí jué'onde'l arre...

compuso la, la otra adivinanza, la segunda.

La tercera noche, llegó nuevamente, la, la tercera sirvienta... lo mismo le sac... le al sacarle la...la tercera adivinanza; 'tonces él ya no quería decírselo, al fin de tanto, eh... pusieron tantas condiciones entre ambos hasta que al fin se decidió a decirle la... la adivinanza, le dijo pue' de que él llegó a un punto donde no.' onde, no encontró agua, y ya se moría de la sed, y vió que'l po'ro, el potro estaba sudando y entonces'sacó un guacal, y escurrió el, el agua, del sudor, del cabello, y llenó el... (pañuelo), llenó el... el guacal y esa'gua fue la que tomó. Por eso jue onde di... el sacó la'di...la otra adivinanza que no 'bia... que 'bía tomado agua ni luvizada, ni nacida de la tierra.

Entonces todas esas adivinanzas, ya que'ellas las tenían anotadas, eh, en... el... a las... tres, ma...a, a...a las tres días siguientes llegaron con la... con la niña y le, y le dijeron las adivinan'; 'tonce' ella las anotó al... al libro 'onde tenía to'as las adivinanzas, las respuesta y todo. 'To'es a los cuatro días lo mandaron a llamar a que volviera a repetir las mismas adivinanzas.

Seguro pues que ya la niña ya estaba adelantada porque ya, se... ya ella, ella, ya sabía las adivinanzas; y cuando él las dijo, todas se las contestó. 'To'ces de inmediato mandó llamar al rey, y el rey lo, lo...echó a la cárcel, porque le 'bían sido contestadas sus adivinanzas.



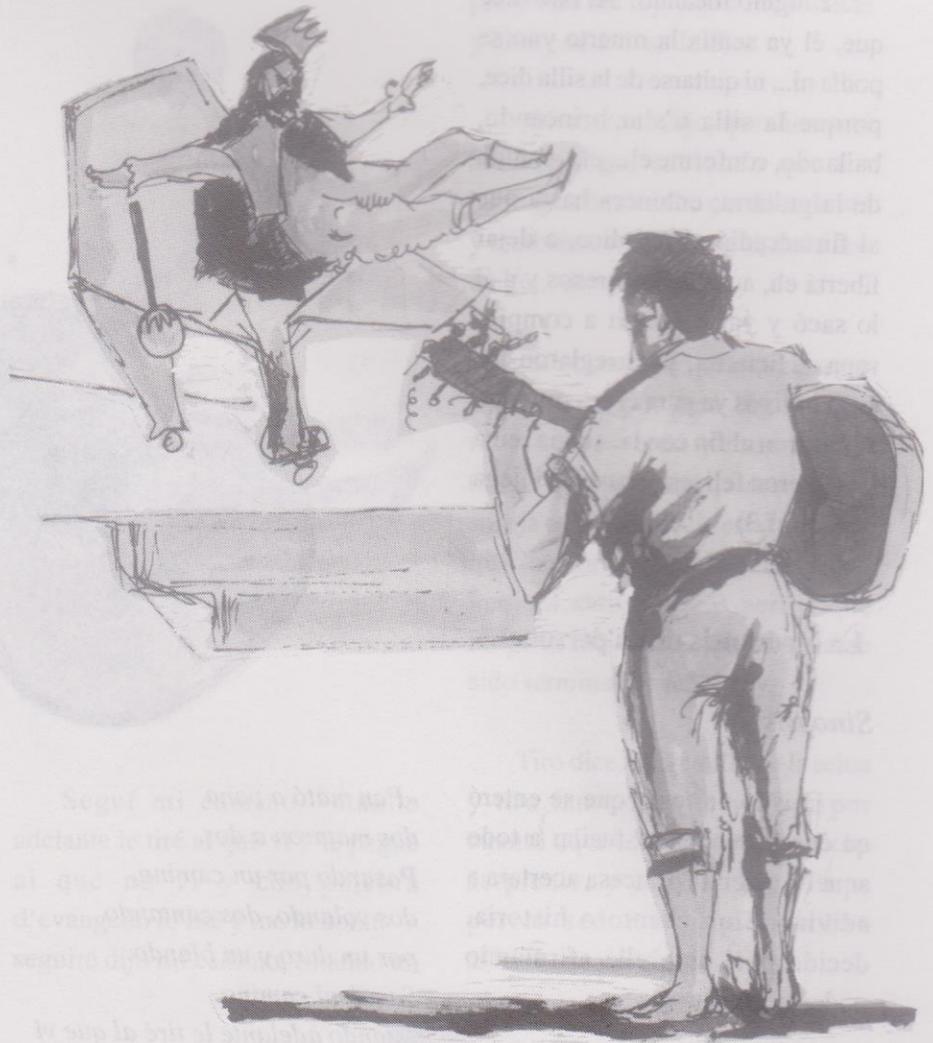
Estando él... por supuesto que... cierta persona tenía como... quizás por la ayuda de Dios, se le apareció una guitarra, en el... en un matate que andaba llevando, estando él en la cárcel sacó la guitarra y él sin poder tocar. La noche anterior dice que había soñado veá, que le habían dicho que él podía tocar, entonces se le inculcó eso y otro día que amaneció, l...le apareció la guitarra; sacó esta guitarra él y comenzó a tocarla. Que dice que cuando comenzó a tocar eh, que hasta los árboles bailaban, y todos los presos, y enotnces el... los que estaban ahí cuidando, la... la cárcel, los soldados lle... jueron a decirle al rey que... que todos los presos y árboles estaban bailando por... de oír la música tan bonita que... que'l sacaba, e'... en, en la guitarra que le había aparecido, en... en la noche.

Entonces, viene y se jué'l rey a ver, y llevaron hasta una silla y se sentó:

-A ver vamos a toca... vamos a ver que... si es cierto que bailaban hasta los árboles, le dijo, tocá la guitarra.

-Está bien señor, es que le dijo.

Y se...sentó, dice, a tocar la guitarra. Ya fue empezando a toca la guitarra y comenzó a bailar lasilla con todo y el rey. Entonces, ya el rey cuando ya se sentía cansado, que le decía que parara. Entonces de allí fue la venganza del... del... (muchacho), el muchacho; cuando... que le decía el rey que



parara la música, 'to ces venía él y le decía, que paraba la música pero si... si lo dejaba casarse con la... con la hija. Al fin de tanto, ice que:

-No, eso no admito, es que le decía él (el rey)

-Entonces, si no me admite pues sigo tocando.

Y seguía. Hasta al fin le sacó que decís que le'bía gana'o limpiamente y que, y que las adivinanzas, la niña, las 'bía adivinado porque... (con truco) con

truco, se las 'bían ido a sacar las empleadas; entonces, le dijo también, que dejaba de tocar con la condición de que se casara... que diera... que cediera el rey que se casarse, él con la niña y que le diera libertad a todos los que iban a ser fusilados por otro día de los que estaban en la cárcel.

Entonces:

-Ah, eso si no, es que le dijo al rey.

-Pues entonces sigo tocando.



Y siguió tocando. Al rato dice que, él ya sentía la muerte y no se podía ni... ni quitarse de la silla dice, porque la silla n's'ar brincando, bailando, conforme el... el... sonido de la guitarra; entonces hasta que al fin accedió el rey dice, a dejar libértá eh, a todos los presos y a él lo sacó y ya le fueron a comprar ropa. Hicieron, ya arreglaron los preparativos ya para el casamiento, se casaron al fin con la... con la reina y ya fueron felices, y hasta ahí llega el...» (Inf.3)

La Ignorancia de un persona**

Sinopsis

Existió un tonto que se enteró que el rey /mandaba/ fusilar a todo aquel a quien la princesa acertara a adivinarle un cuento o historia, decide ir él ante ella afirmando poder vencerla.

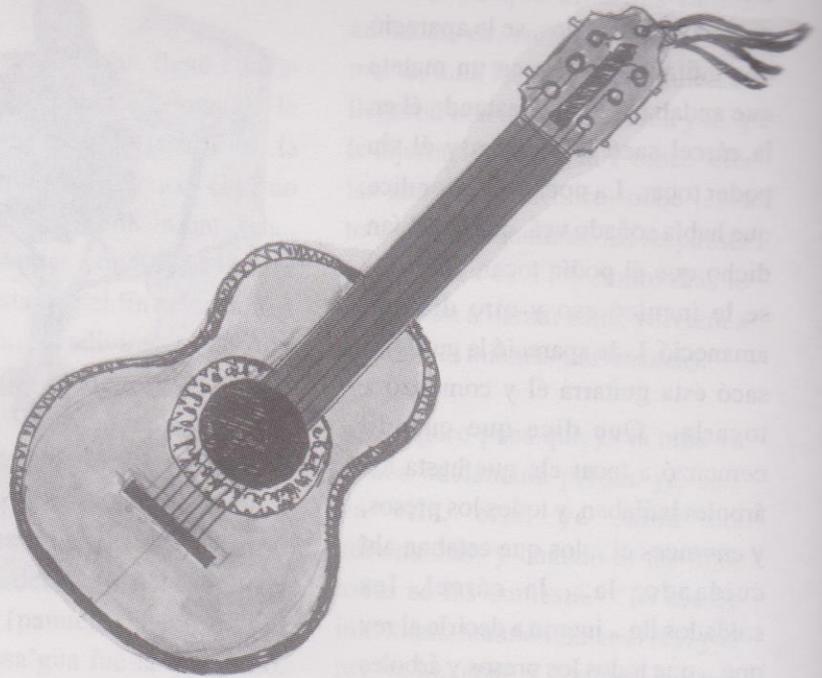
Insistió tanto en querer ir al palacio real, que su madre, una viejecita, le arregló sus provisiones para el viaje y el muchacho parte en compañía de su burrita. Por el camino se detuvo para tomar algún alimento; se dirigió a un río a traer un poco de agua para hacer café y cuando regresó al sitio donde había dejado a la burrita, ésta se había comido los alimentos y estaba muerta. Al rato dos aves se comieron los restos del alimento que había dejado la burra e, igualmente perecieron. Entonces el muchacho planeó su adivinanza y pronunció:

*«Pan mató a pana,
dos mataron a dos.
Pasando por un camino,
dos volando, dos cantando
por un duro y un blando.
Seguí mi camino,
'stando adelante le tiré al que ví
y le pegué al que no ví
y con palabra d'evangelio lo asé
y me lo comí;
y seguiré mi camino.*

Y de esta manera, el bobo siguió su camino, llegó al palacio e hizo varias adivinanzas ante el rey, el cual finalmente, aceptó la victoria del bobo y lo casó con su hija.

Cuento

«Y dice así; este'ra un tonto... habiendo... llegado a sus oi(d)os la noticia, de un rey, acerca de una su hija que tenía, el que ella le



adivinará un cuento, el iba a ser fusilado, por causa de esto, que el no podía referir bien. Tomando el su camino. vino su madre un día y le dijo:

-¿Para dónde vas muchacho?

-Voy a 'onde'l rey.

-No tienes que ir hacer 'onde'l rey, porque sabe que tus hermanos han muerto, y si tú vas también en perderás la vida.

-Yo iré mamá.

** El cuento reviste cierta incoherencia: el informante deja sin explicar la segunda y tercera adivinanza. Sin embargo es igualmente interesante.





Dice'l cuento. Viendo la viejecita 'ice que su hijo dice, insistía en ir más, le echo alimento, tomando él una su burrita en camino. Llegándose la hora del almeurzo corrió a un richuelo, a traer agua para... hacer su café, pero cuando el regreso esta dicha animalita, se había, comido lo que'l llevaba pa su servicio. ¿Qué le quedó a ese tonto?. Hacerse a la sombra de un árbol... habiendo visto que su burrita había muerto... se echó a llorar. A poco distante venían dos, volando, comieron de lo que'llo 'taba botao. Dijo él:

-Para mí esta es una historia; Pan mató a Pana, dos mataron a...a dos. Pasando por un camino, dos volando, dos cantando, por un duro y un blando. Para mi dijo es una historia.

Seguí mi camino, 'stando adelante le tiré al que vi y le pegué al que no vi y con palabra d'evangelio lo asé y me lo comí. Y seguiré dijo mi camino, estando en

presencia del rey, pidió l'audiencia y el rey se la... se la dió:

-Oh tonto le dijo, que vienes tú así conmigo, sabiendo que tus hermanos han vuelto por falta de'sto y también cumpliré con ti, de la ley. De tu... di tu cuento.

-Sí señor... «e pasado penas, y he llegado por una laguna, en muestra de verdá y mire lo que traigo en mis manos, enseñare, la sortija o el colmillo de esta serpiente que había en sta laguna si no hubiera sido por tres perros que traigo en mis manos, mis días vieran sido terminados señor rey.

Tiro dice, el colmillo de la reina y tiro también... su vestíos por cuanto aquí está el cuero de dicha serpiente, y aquí están los tres perros señor rey, que me han salvado de mi vida.



-Oh tonto le dijo el rey, te habías ganao le'ijo, la victoria, anda muchacho y te casarás con mi hija.» (Inf.4)

TABLA DE INFORMANTES Y DATOS TECNICOS

1. Nombre: Laura Marina Ramírez. Edad: 52 años. Ocupación: oficios domésticos. Lugar de residencia: municipio de Jalapa, departamento de Jalapa. Todos los datos técnicos de grabación pueden consultarse en el CEFOL-USAC.
2. Nombre: Antonio Ramírez. Edad: 73 años. Ocupación: dependiente de una tienda. Lugar de residencia: Barrio San Pablo, ciudad de Escuintla. Para los datos técnicos de grabación, Ibidem.
3. Nombre: Bernabé Campos. Edad: 60 años. Ocupación: agricultor. Lugar de residencia: Aldea Marejuma, municipio de Morazán, El Progreso. Para los datos técnicos de grabación: Ibidem.
4. Nombre: Francisco Espinoza Olivares. Edad: 71 años. Ocupación: agricultor. Lugar de residencia: Aldea El Ovejero, Municipio de El Progreso. Para los datos técnicos de grabación, Ibidem.

BIBLIOGRAFIA

- ANIBARRO DE HALUSHKA, DELINA
1976. *La tradición oral en Bolivia*. La Paz - Bolicia: Instituto Boliviano de Cultura.
- CARVALHO-NETO, PAULO DE
1966. *Cuentos Folklóricos del Ecuador*. (Prólogo de Kurt Ranke y Stanley Robe). Quito: Editorial Universitaria.
- CHERTUDI, SUSANA
1959. «Las especies literarias en prosa». en *Folklore Argentino* (Biblioteca del Americanista Moderno, Sección E, Tomo VI). Argentina: Editorial Nova, pp. 133-157.

LARA FIGUEROA, CELSO A.

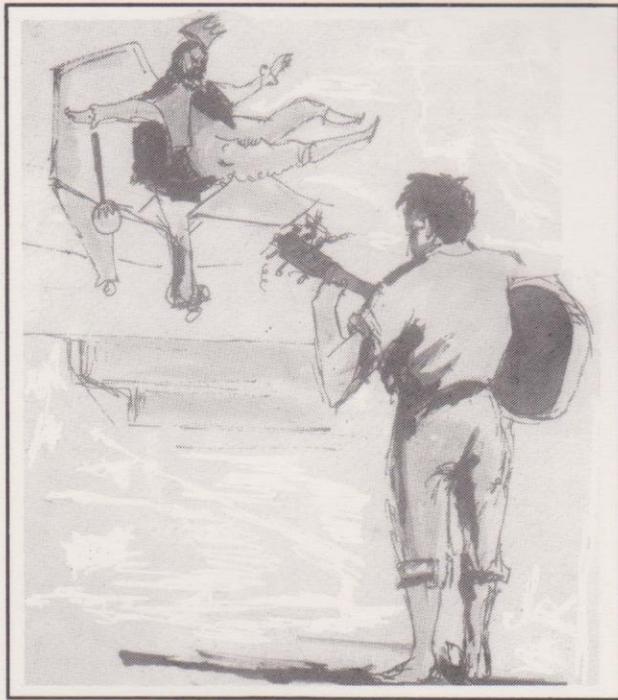
1981. *Las increíbles hazañas de Pedro Urdemales en Guatemala* (2a. edición). Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos de Guatemala, pp. 46-97.

——— 1981b. «Los cuentos de nunca acabar en el folklore guatemalteco» en *La Tradición Popular* N. 35 (boletín del Centro de Estudios Folklóricos, Universidad de San Carlos de Guatemala) pp. 2-29.

THOMPSON, STITH

1972. *El Cuento Folklórico*. Tradición de Angelica Lemmo. (Ediciones de la Biblioteca). Caracas: Universidad Central de Venezuela.







La Tradición POPULAR

Centro de Estudios Folklóricos
Universidad de San Carlos de Guatemala
Avenida la Reforma 0-09, Zona 10
Tel/Fax: 331-9171

BOLETIN No. 116 / 1998

Director:

Marco Tulio Aguilar Barrondo.

Investigadores titulares:

Celso A. Lara Figueroa.

Ofelia Columba Déleon Meléndez.

Alfonso Arrivillaga Cortés.

Carlos René García Escobar.

Investigadora pretitular:

Aracely Esquivel Vásquez.

Investigador músico ogo:

Enrique Anleu Díaz.

Revisión de estilo y asistencia editorial:

Guillermo Alfredo Vásquez González.

Diagramación de interiores:

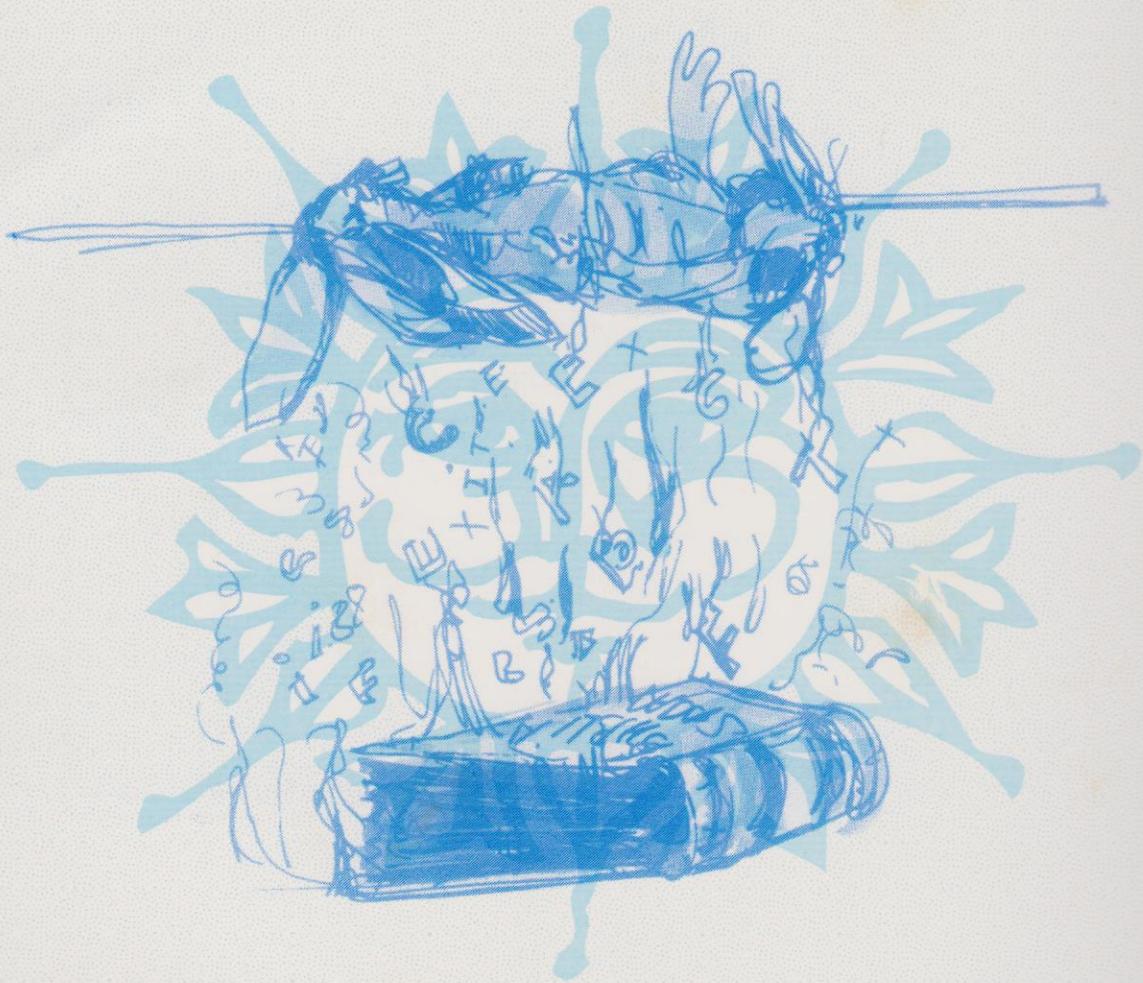
Elmer Eduardo Estrada Ramírez

Area de Fotografía:

Jairo Gamaliel Cholotío Corea.

Diseño de portada:

Jaime Homero Solares Rodríguez.



Así carne con palabras sagradas